

**Habitabilidad y relación intrafamiliar en
sectores más vulnerables de la ciudad Portoviejo**

**Habitability and intra-family relationship in
vulnerable sectors of the city of Portoviejo**

Edison Xavier Buitrón-Nieto¹
Universidad Técnica De Manabí - Ecuador
e.ixabuitron@gmail.com

Bolívar Humberto Ortega-Bravo²
Universidad Técnica De Manabí - Ecuador
bolivar.ortega@utm.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2024.2.2320

V9-N2 (mar-abr) 2024, pp 453-465 | Recibido: 11 de enero del 2024 - Aceptado: 02 de febrero del 2024 (2 ronda rev.)

1 ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6239-6397>

2 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1805-8732>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

El trabajo de investigación se basó en el análisis de la habitabilidad de sectores más vulnerables de la ciudad de Portoviejo-Ecuador, así como en la relación intrafamiliar que viven a diario estas personas. Considerando necesario utilizar una metodología de tipo cualitativa que permita conocer la realidad de varias familias en cinco sectores vulnerables basados en un análisis catastral del Municipio del cantón. Se realizaron entrevistas a 10 miembros de familias en estado de vulnerabilidad y a 5 funcionarios del Municipio del área de catastro, utilizando programas de softwares Quantum Gis (QGIS 2.18.15) y ArcGIS 10. Entre los principales resultados se estableció que la ciudad mantiene diversas áreas consideradas vulnerables, tanto en colinas, laderas del río y zonas bajas, que en épocas invernales sufren grandes afectaciones, y que, a pesar de constar en los registros de ayuda solidaria, en muchos casos no se ha dado la reubicación. Con base en la investigación realizada se pudo concluir, que es necesario una mayor socialización y control por parte del Municipio para que los habitantes tengan una opción de crecimiento territorial a medida que aumenta el número de población en la ciudad, motivo por el cual, los datos presentados son de gran ayuda para reducir las zonas de riesgo y fomentar espacios habitacionales seguros.

Palabras claves: desarrollo urbano, habitabilidad, relaciones intrafamiliares, sostenibilidad, vulnerabilidad.

ABSTRACT

The research work was based on the analysis of the habitability of the most vulnerable sectors of the city of Portoviejo, Ecuador, as well as on the intra-family relationship that these people live on a daily basis. Considering it necessary to use a qualitative methodology that allows us to know the reality of several families in five vulnerable sectors based on a cadastral analysis of the Municipality of the canton. Interviews were conducted with 10 members of families in a state of vulnerability and 5 officials of the Municipality of the cadastre area, using Quantum GIS software programs (QGIS 2.18.15) and ArcGIS 10. Among the main results, it was established that the city maintains several areas considered vulnerable, both in hills, riverside and low-lying areas, which in winter are greatly affected, and that despite being recorded in the records of solidarity aid, in many cases the relocation has not taken place. Based on the research carried out, it was possible to conclude that it is necessary to have greater socialization and control by the Municipality so that the inhabitants have an option of territorial growth as the number of population in the city increases, which is why the data presented are of great help to reduce risk areas and promote safe housing recreation.

Keywords: urban development, habitability, intra-family relations, sustainability, vulnerability.

Introducción

El acceso a una vivienda es un factor fundamental para la satisfacción básica de las personas, puesto que es el lugar donde se resguardan ante toda condición climática y pasan gran parte de su tiempo especialmente para descansar y convivir con sus familiares. Por ello, una vivienda adecuada, va mucho más allá de un concepto de paredes y un techo, este debe satisfacer las necesidades de seguridad, privacidad, descanso, y convivencia intrafamiliar. Por lo cual, es un derecho de todas las personas a nivel mundial, lo que permite mejorar la calidad de vida de todos sus miembros.

En el año 2008, Ecuador promulgó una nueva constitución inspirada en el concepto del “buen vivir”, donde se establece que las personas tienen derecho a un hábitat seguro y saludable, y a una vivienda adecuada y digna, independientemente de su situación económica (Asamblea Constituyente, 2008).

Históricamente se ha considerado a la vivienda no como un producto, sino como un proceso, que transforma a las familias a lo largo de la vida, adecuándose a sus necesidades y posibilidades cambiantes, por lo que las viviendas en cierta parte proveen y orientan esas transformaciones progresivas (Ávalos, 2003). Sin embargo, por años se ha desarrollado proyectos repetitivos de viviendas que no ofrecen ciertamente la flexibilidad necesaria para asimilar las posibles transformaciones futuras que la familia realizará en el proceso de habitar (García, García, & García, 2023).

De forma general, se conoce que las familias valoran la posibilidad de tener a sus hijos en condiciones óptimas, lo cual en muchos casos frena el crecimiento poblacional y a su vez tributa a un envejecimiento de la población que en el largo plazo puede originar consecuencias económicas, pues la fuerza productiva de los países disminuye y la necesidad de mano de obra en su momento llegará a ser otro de los problemas de las sociedades (Corral, Barrón, & Cuen, 2021). Estableciendo que la habitabilidad es un estado generado a partir de las cualidades

satisfactorias de necesidades y aspiraciones de los residentes, lo que determina una relación y adecuación permanente entre el hombre y su entorno.

La habitabilidad no puede ser entendida como calidad, confort, progreso, entre otras, dado que la satisfacción va más allá de solucionar una necesidad o de adquirir un bien, lleva implícito un sentimiento de agrado, de gusto, y de fascinación. En este sentido, hablar de habitabilidad es hablar de satisfacción, una satisfacción que al ser adquirida se mueve entre varios matices desde la insatisfacción total hasta la satisfacción total (Mena, 2011).

Según las Naciones Unidas, la habitabilidad está relacionada directamente con cualidades del espacio, entorno social y medio ambiente que aportan a dar a la gente una sensación de bienestar personal y colectivo; así mismo, la satisfacción de residir en un asentamiento determinado. También es entendida como una meta de bienestar que involucra el hecho físico, el ambiente sociocultural y el entorno (Moreno, 2002).

En este sentido, la relación entre las personas y su medio, enfatiza el conocimiento de los procesos adaptativos del individuo a las manifestaciones del ambiente físico, así como la aplicación de los conocimientos y recursos que se disponen en el diseño de ambientes propiciadores del bienestar individual y colectivo (García, García, & García, 2023). En este contexto el estudio de las condiciones de habitabilidad de la vivienda ha adquirido importancia en la medida que ésta se relaciona con la calidad de vida de las personas. Así lo demuestra el caso de un estudio realizado (Ávalos, 2003), el cual evaluó la influencia de la habitabilidad sobre la calidad de vida familiar, encontrando que una buena habitabilidad de la vivienda mejora sensiblemente esa calidad.

Con base en la publicación de Ávalos (2003) se reconocen la significativa influencia que juegan los factores ambientales en el origen y mantenimiento de ese tipo de actos agresivos. Por lo tanto, la violencia en el hogar es afectada

por una cantidad de factores contextuales que se sobre imponen y que incluyen desde el microsistema, que contiene a la casa y la familia, hasta el macrosistema que abarca las normas y convenciones sociales (Corral, Barrón, & Cuen, 2021).

En ese orden de ideas y con el propósito de aportar al desarrollo del concepto, la habitabilidad es el ambiente residencial óptimo para el desarrollo del ser humano, que tanto en sus dimensiones físico-espaciales, socioculturales y socio-económica, satisface las necesidades básicas de los residentes (Ávalos, 2003).

El objetivo central del estudio es analizar la habitabilidad y las relaciones intrafamiliares de los habitantes de la ciudad de Portoviejo, específicamente en los sectores vulnerables del cantón. Por cuanto es necesario identificar estas zonas y establecer el grupo de familias que se encuentran vulnerables ante esta problemática.

Revisión teórica

En muchas partes del mundo, el déficit habitacional ha generado entornos de baja habitabilidad con altos costos ambientales, sociales y económicos, afectando directamente la relación entre la familia y el medio que la rodea y como consecuencia se presentan problemas intrafamiliares (Landázuri, 2004).

Un aspecto muy importante que se debe tomar en cuenta es sobre un concepto de vivienda saludable, ya que se establece que en ella es donde se conforma los estilos de vida, en vista que las personas permanecen allí una parte sustancial de su vida (Valdivia & Valiente, 2019). Es por ello por lo que la relación entre la condición de la vivienda con la salud de sus habitantes, particularmente, pues las deficientes condiciones medioambientales y de insalubridad de la vivienda provocan desenlaces negativos de salud en los habitantes (García, García, & García, 2023).

Los seres humanos están inmersos en un entorno abarrotado, él pensará que es una experiencia negativa, por lo que tomará algún

camino para “restaurar” su salud y equilibrio. De esta manera, si los humanos no pueden deshacerse de las experiencias negativas, utilizarán estrategias cognitivas para obligarse a “aumentar el atractivo” y alcanzar la felicidad (Quispe, 2020). En un estudio sobre los componentes de la función afectiva familiar, se hace referencia que un entorno familiar enriquecido al mostrar constantemente emociones y comprensión entre los miembros de la familia permitirá la formación de estrechos y plenos vínculos emocionales (Pi Osoria & Cobian, 2009). Sin embargo, en un entorno irritable y hostil, no se pueden lograr relaciones saludables y, por lo tanto, no se puede lograr la felicidad emocional.

Un estudio publicado muestra que el 83,3% de las personas viven en casas abarrotadas y mal equipadas. El Informe de las Naciones Unidas para la Infancia, informa que aquí hay muchas casas insalubres y abarrotadas. Personas de diferentes edades viven juntas y tienen más probabilidades de sufrir violencia doméstica juvenil (González & Baldomero, 2018). Por ello, es importante tener claro el concepto de hábitat, el mismo que está directamente relacionado con habitar, partiendo del hábitat como aquello donde se establecen relaciones entre el territorio y el habitar, siendo este último, las prácticas cotidianas que configuran los espacios habitados. Es importante entonces entender el habitar como el elemento constituyente básico del hábitat, por su naturaleza antrópica, dinámica y de producción individual y social. Igualmente, es necesario tener claro que las formas de habitar no deben ser observadas solo desde lo físico, sino también desde lo que emerge de ello (Echeverría, 2017).

Es por esta razón que, al estudiar el hábitat residencial, no se puede hacer referencia únicamente a las viviendas y debe revisarse también la cultura como componente social del hábitat, buscando simplificar, de ser posible, a través de este elemento el pensar y el hacer humano, que es parte fundamental del habitar (Echeverría, 2017). En este sentido la vivienda representa el primer escenario de la vida, las prácticas sociales y culturales, y es por tanto uno de los principales elementos de intervención y análisis para el desarrollo de

ciudades. La vivienda tiene la función de ofrecer refugio y seguridad ante los diversos factores climáticos y otras posibles amenazas, ser un espacio seguro y confortable para resguardarse (González & Baldomero, 2018). Hay diferentes formas de entender la vivienda, según como se producen, distribuyen y habitan, y que influyen significativamente en la vida económica, social y familiar, con altos impactos en el hábitat humano en general, a nivel urbano y cultural, que modifican la convivencia, y que pueden generar una serie de cuestionamientos, sobre el verdadero enfoque que debería tener la vivienda (Olvea, 2018).

De forma general, se puede expresar que las viviendas de un sistema económico bajo, con frecuencia presentan deficiencias en su estructura en el espacio respecto a hacinamiento mitigable y cocina, y en la disponibilidad de servicios públicos domiciliarios, y por tanto requieren mejoramiento (Salgado, 2020). Este tipo de viviendas presentan dificultades en varias áreas como pisos precarios, hacinamiento mitigable, inadecuada cocina para procesar alimentos, escaso acceso al agua potable, limitado acceso al sistema de alcantarillado, escaso acceso al servicio de energía eléctrica, escaso acceso a la eliminación de basura diaria, escaso acceso a los servicios vial público, entre otros (González & Waldron, 2016).

A todo ello, se le suma la falta de cultura existente entre los grupos familiares, limitando su habilidad por mantener un hábitat acorde a sus necesidades básicas. A esto también se suma su falta de recursos económicos para lograr tal cometido. Según un informe presentado por la UNESCO, la cultura está asociada al conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (UNESCO, 2021). No obstante, a nivel de hábitat más que buscar definir la cultura, se requiere entender las distintas prácticas que están ligadas y determinan la apropiación de los espacios, la manera de construirlos y habitarlos, entendiendo

la cultura como experiencias, saberes, gustos, pensamientos, historias, y personas (Moreno, 2002).

El entendimiento de la cultura de quien va a habitar una vivienda determina de alguna manera, el tipo de vivienda que requiere, y la dota de rasgos característicos, adicionales a los físicos, para que ese espacio pueda cumplir con unos valores de habitabilidad y permita el desarrollo pleno de la vida en condiciones de calidad (Echeverría, 2017). Por ejemplo, algunas sociedades no consideran necesario el uso de un espacio de baño, como se concibe generalmente, prefieren tenerlo aparte del resto de la vivienda, en otras, el espacio social es colectivo, y no hace parte de la vivienda como tal, sino que es un lugar externo que la complementa y agrupa varias en torno a él (Ávalos, 2003). Sin embargo, cuando se concibe la vivienda social, se hace de manera genérica, cumpliendo normativa, con espacios mínimos, donde no importa de dónde se proceda, se tienen los mismos alcances de vivienda, y aunque en términos generales puede ser habitada, no se hace de acuerdo con sus costumbres y hábitos, atentando incluso contra su cultura en general (Corral, Barrón, & Cuen, 2021).

En el caso de las viviendas informales, sus propietarios, quienes han gestionado su vivienda, ya han tenido en cuenta su manera de habitar para su desarrollo, y aunque pueden carecer de algunas condiciones técnicas, están pensadas desde sus necesidades y, por tanto, a largo plazo pueden ofrecer mejores garantías en cuanto a calidad de vida, siendo esta una de las razones por las que la rehabilitación de estos espacios se vuelve una alternativa viable y necesaria (Echeverría, 2022).

En muchos casos, este grupo de personas construyen sus viviendas en espacios informales o no autorizados por las municipalidades, puesto que no mantienen estudio de la propiedad donde asentarán sus viviendas. Por esta razón, para entender realmente el sentido de la informalidad, es importante aclarar algunos términos, asociados a los asentamientos humanos, que hacen parte de estos, pero que se diferencian en la forma

como son concebidos: asentamientos precarios y asentamientos populares (Echeverría, 2021). Un asentamiento humano es un lugar donde se establece una comunidad, mediante viviendas o refugios, atendiendo las distintas dinámicas de distribución de la población, por medio de diferentes configuraciones físico-espaciales y con diversas formas de transformación, apropiación, ocupación y construcción del territorio, generando impactos positivos o negativos en las condiciones y la calidad de vida de las personas que los habitan (Echeverría, 2022).

Dentro de los tipos de asentamientos humanos, pueden encontrarse los asentamientos precarios, y los asentamientos populares. Un asentamiento precario presenta condiciones de desarrollo incompleto e inadecuado, donde las situaciones de pobreza y vulnerabilidad se hacen evidentes, por la exposición a los fenómenos de la informalidad, al margen de las oportunidades y del acceso a bienes y servicios públicos esenciales para la satisfacción de necesidades personales y colectivas como la educación, la salud, la vivienda, el trabajo, el ambiente sano, la seguridad humana, la información y la participación, generando condiciones de exclusión social y baja calidad de vida de la población (Echeverría, 2022).

Los asentamientos populares en cambio pueden o no presentar condiciones de precariedad, pero no es su principal característica, son barrios informales consolidados, donde la vivienda además de ser alojamiento es una fuente de ingresos, por alquiler de espacios o locales (Echeverría, 2022). Los factores como la localización, la distribución de la infraestructura, los equipamientos y los servicios públicos en la ciudad y los centros de empleo, intervienen en la determinación, importancia y valoración de la vivienda, teniendo la posibilidad de participar del mercado inmobiliario, estableciendo también una jerarquía entre los asentamientos informales. Las familias valoran la propiedad, pero también es necesaria la valoración de su localización, por su relación con el acceso urbano de bienes y servicios factor que dificulta el tránsito hacia la Vivienda de Interés Social (VIS) (Echeverría, 2021).

Al verificar datos directamente en la ciudad de Portoviejo-Manabí-Ecuador; se puede expresar que ha sido muy frecuente observar asentamientos populares, incluso precarios, en las zonas de periferia, y suelen ser llamados informales. Por las condiciones topográficas y de localización, son una alternativa más económica en costo de suelo, y gracias a su escasa planificación y control, son un lugar factible para construir por fuera de la norma. A pesar del uso recurrente, el término informalidad presenta grandes lagunas en su definición. Los espacios que no se ajustan a los requisitos normativos y jurídicos, se suelen llamar informales, y terminan siendo regidos por normas y reglas tácitas (Secretaría, 2021).

Uno de los métodos más usados, dentro de los asentamientos populares y precarios, es la autoconstrucción en ocasiones ligada a una producción colectiva, autogestión, y en otras con producción individual directa, por esta razón, es importante tener claridad también en estos términos, para entender su origen y las potencialidades para la construcción de ciudad.

Materiales y métodos

La investigación se realizó bajo una metodología cuantitativa, que permitió establecer los sectores habitacionales más vulnerables del cantón Portoviejo, y por ende sus relaciones intrafamiliares en base al número de personas que habitan estas viviendas. Se consideró los datos cartográficos que constan en el GAD municipal, los mismos que han sido trabajados en programas de softwares como Quantum Gis (QGIS 2.18.15) y ArcGIS 10. Los insumos que se descargaron fueron proporcionados por del Instituto Espacial Ecuatoriano (IEE), como Batimetría y División Política en formato SHP. De igual forma se consideró el sistema de coordenadas (SRC) con parámetros de la UTM (Universal Transversal Mercator), como Datum y Elipsoide W6584.

Los principales sectores considerados en la investigación son: Los Altares, Ciudadela Briones, La subidita al Cielo, Ciudadela Fátima, Sector de Picoazá. Estos son a la vez sectores

considerados en alto riesgo por el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (Miduvi).

Para la recolección oportuna de la información y presentar los resultados deseados, fue imprescindible entrevistar a diez cabezas de familia que habitan en lugares vulnerables y a cinco funcionarios del Municipio de Portoviejo-Manabí, específicamente del área de Catastro, donde se mantiene la información más relevante de la zona afectada considerada en la investigación.

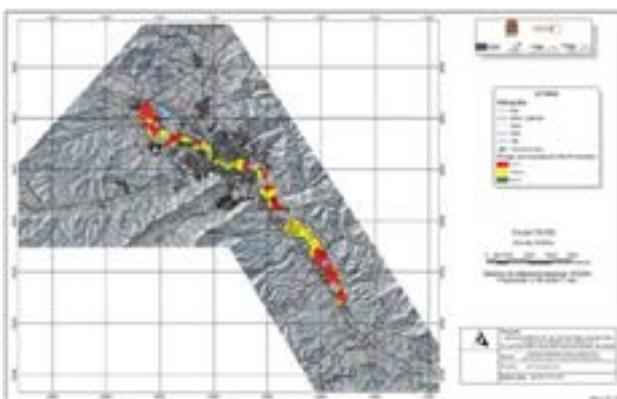
Resultados

La ciudad de Portoviejo se asienta en un valle rodeado de un sistema montañoso, ocupando una superficie de 3.038,67 Has con usos urbanos consolidados. Paulatinamente, el valle de alto potencial agrícola, ha cedido espacio para satisfacer las demandas de crecimiento urbano, al igual que las colinas circundantes de alta vulnerabilidad geomorfológica.

El río Portoviejo, es el principal elemento estructurador de la ciudad. De alto valor natural y paisajístico, facilita las actividades agropecuarias del valle y es fuente de consumo humano. Sin embargo, la población ha desvalorizado su presencia, generando incluso impactos ambientales negativos reflejados en la contaminación del río. Este sistema se encuentra en proceso de sedimentación por la erosión que se produce en las colinas circundantes y en la cuenca alta del río. (Portoviejo, 2018)

Figura 1

Mapa del río Portoviejo y viviendas aledañas



Nota. Plan Local de Gestión de Riesgo del Cantón Portoviejo (2018). El mapa muestra el recorrido del río Portoviejo y a la vez establece por colores de riesgo las zonas.

Para el análisis de la vulnerabilidad se consideró el proyecto del plan de Gestión de Riesgo del Cantón, proporcionado por los funcionarios de la Municipalidad. En las entrevistas realizadas se pudo establecer que, para analizar las viviendas, es necesario emplear una tipología de amenaza a la que posiblemente se encuentra expuesta la vivienda.

Una de las interrogantes, se elaboró con el propósito de establecer el número de viviendas vulnerables que se encuentran en la ciudad, a lo que se pudo establecer que en la actualidad este tipo de vivienda se encuentran ubicada geográficamente, que por lo general es en laderas, colinas en constantes deslizamientos. Sin embargo, se tiene claro que existen alrededor de 4500 familias en estado de vulnerabilidad en la ciudad de Portoviejo, un claro ejemplo de esto fue el terremoto del 16 de abril del 2016; donde estructuras en lugares geográficamente estables, se destruyeron rápidamente. Denotando que no solo existe vulnerabilidad por el tipo de asentamiento, sino también por la estructura física de cada vivienda o edificación.

Con el propósito de reducir este tipo de riesgo, la municipalidad implementó nuevas medidas para la aprobación de construcciones, sin embargo, no se llevan a cabo del todo, puesto que la mayoría de los ciudadanos no construyen bajo lineamientos técnicos, sino que utilizan conocimientos ancestrales o básicos para la construcción de sus viviendas.

Esto se presenta especialmente en los sectores de nivel medio bajo, donde empiezan a realizar construcciones sin permisos o ampliaciones que no están permitidas, pero satisface su necesidad actual de vivienda. De igual forma se pudo conocer que la ciudad es propensa a inundaciones, lo cual también afecta a las construcciones que se localizan principalmente cerca del río, o en las colinas

donde los deslizamientos históricamente han afectado a muchas viviendas en varios sectores.

También se indagó sobre el crecimiento poblacional, donde los entrevistados manifestaron que este es un factor clave, puesto que el aumento de la población hace que busquen nuevos lugares para formar sus viviendas, y en muchos casos se establecen en áreas con rellenos pocos estables o inundables en tiempos invernales. Para esto la municipalidad ha aprobado algunos planes de vivienda, a fin de que estas se construyan en lugares seguros y con materiales acorde a las necesidades ambientales y estructurales, haciendo que los habitantes adquieran viviendas en urbanizaciones o sectores destinados a este tipo de actividad necesaria para el crecimiento de la ciudad.

A continuación, se muestra los sectores que han sido considerados en la investigación, como principales zonas vulnerables o de alto riesgo en el cantón Portoviejo.

Figura 2

Mapa de deslizamiento en el sector Fátima de la ciudad de Portoviejo



Nota. Plan Local de Gestión de Riesgo del Cantón Portoviejo (2018). Los colores del mapa equivalen, a rojo en alto riesgo, amarillo en riesgo medio y verde en nivel bajo.

La imagen muestra la vulnerabilidad de las viviendas en el sector Fátima, ante un posible deslizamiento de la colina, la misma que ya ha realizado movimiento en tiempos invernales

Figura 3

Mapa de deslizamiento del sector Briones



Nota. Plan Local de Gestión de Riesgo del Cantón Portoviejo (2018). Los colores del mapa equivalen, a rojo en alto riesgo, amarillo en riesgo medio y verde en nivel bajo.

La imagen muestra la vulnerabilidad de las viviendas en el sector Briones ubicado en la parroquia San Pablo, como se observa, el indicador rojo tiene una relevante presencia en esta zona; el color amarillo es el de mayor índice, evidenciando el riesgo que mantienen los pobladores, especialmente en épocas invernales.

Figura 4

Mapa del barrio Los Altares en la parroquia Andrés de Vera



Nota. Plan Local de Gestión de Riesgo del Cantón Portoviejo (2018). Los colores del mapa equivalen, a rojo en alto riesgo, amarillo en riesgo medio y verde en nivel bajo.

El mapa muestra la vulnerabilidad que presentan los habitantes del Barrio los Altares de la parroquia Andrés de Vera. El nivel rojo se observa en varias secciones, profundizándose más hacia la subida del cerro el cual es considerado de peligrosidad por sus deslizamientos constantes.

Figura 5

Mapa de la localidad Subida al Cielo



Nota. Plan Local de Gestión de Riesgo del Cantón Portoviejo (2018). Los colores del mapa equivalen, a rojo en alto riesgo, amarillo en riesgo medio y verde en nivel bajo.

La imagen muestra la vulnerabilidad que vive el sector de la subida al cielo. Gran parte de la población se encuentra en nivel rojo, por mantener sus viviendas en la parte alta de la colina, donde los deslizamientos se pueden presentar en cualquier momento, especialmente en épocas invernales, donde las lluvias es un factor que preocupa tanto a sus pobladores como a quienes se encuentran en la parte baja.

Figura 6

Mapa del sector de Picoazá



Nota. Plan Local de Gestión de Riesgo del Cantón Portoviejo (2018). Los colores del mapa equivalen, a rojo en alto riesgo, amarillo en riesgo medio y verde en nivel bajo.

Esta zona es la que menor rango de alto riesgo presenta, el color amarillo es el que sobresale en el mapa; sin embargo, no deja de estar en riesgo la población que se encuentra asentada en esta zona de la ciudad.

Como se muestra, en la ciudad de Portoviejo, se puede encontrar algunos sectores que no cumplen con las condiciones apropiadas para su habitabilidad, exponiendo la vida de las personas que los habitan diariamente.

Por ello, una vez realizada la investigación directa, se procedió a entrevistar a los habitantes de la ciudad de Portoviejo, que están en constante vulnerabilidad, a fin de conocer los motivos de construcción y la relación intrafamiliar que en ellas tienen. Por lo que se obtuvo entre los principales resultados, que, al generar una nueva familia, se vieron en la necesidad de buscar un nuevo espacio y para ello, tomaron terrenos de sus padres o adquirieron espacios económicos situados en cercanías al río, sin considerar el riesgo de inundación, y menos aún la destrucción de sus viviendas con el paso de los años. Sobre el permiso inexistente, han manifestado que en los años que formaron sus viviendas, el municipio no exigía ese permiso, por lo que nunca consideraron necesario y menos aún, realizar un estudio de suelo antes de construir.

Con base en las entrevistas realizadas a las personas que habitan las viviendas consideradas vulnerables por su ubicación geográfica, se indagó principalmente la relación interna que mantienen entre ellos, estableciendo que el 100% de estas viviendas son relativamente pequeñas en especial al número de habitantes, puesto que el 80% expresa que viven más de dos familias en ella, con miembros de 4 a 6 personas por familia. En este aspecto, los mismos habitantes expresan que los accesos entre habitaciones son reducidos y por lo general lo dejan como espacios abiertos, para que el tránsito sea más amigable entre ellos.

Al indagar sobre el enfoque físico-espacial, se pudo establecer que en un 100% las viviendas se encuentran en difícil acceso especialmente en tiempo de lluvia, donde la calle se llena de agua y lodo, y no pueden salir con normalidad. Otros manifiestan que el acceso es factible durante todo el año, sin embargo, en tiempos de lluvia, si existe un poco de zozobra, puesto que corren el riesgo de algún deslave que ocasione la pérdida de la vivienda.

En lo que se refiere a la estructura de las viviendas, se pudo constatar que la gran mayoría no cuentan con un asentamiento estable, ni bases para sostener su vivienda. Al indagar a través de la entrevista se pudo conocer que los habitantes al no tener el recurso económico suficiente,

decide construir viviendas de forma empírica, donde ellos mismos realizan el trabajo de obrero y solicitan ayuda a sus familiares, por lo que no requieren de un profesional para la construcción ni realizan un estudio de suelo. Estas personas son conscientes del peligro de su construcción; sin embargo, prefieren correr el riesgo adquiriendo los mejores terrenos posibles.

Al indagar sobre la tranquilidad requerida en los hogares, los entrevistados manifestaron que se pueden realizar muchas actividades en su vivienda como en cualquier otra, sin embargo, la privacidad si es reducida, puesto que deben compartir todos los espacios, y al estar todos juntos, las conversaciones o cualquier actividad (escuchar radio, tv, otros) es de conocimiento general, lo que limita cualquier tipo de privacidad incluso con los vecinos, puesto que muchos están cercanos y se escucha de una vivienda hacia la otra. Adicional a esto también se conoció que la parte sanitaria es de uso general, por lo que no existen mayores espacios ni posibilidad económica para ser de uso privado.

De forma general, los ciudadanos expresan que, si es difícil vivir en un espacio reducido o compartido con otras familias, así sean primos, abuelos, tíos, entre otros. Puesto que no existe una privacidad necesaria para todo hogar, y más aún cuando las condiciones geográficas no son las mejores según les ha manifestado profesionales de la misma municipalidad.

En lo referente al medio ambiente de este sector, se pudo identificar que es bueno, debido a que se acerca a las colinas y el ambiente está libre la contaminación del centro de la ciudad. Sin embargo, si existe un tipo de contaminación debido a la acumulación de basura, generado por los mismos habitantes, y el escaso servicio de limpieza que se ofrece a este tipo de sectores alejados de la ciudad.

Finalmente, considerando un enfoque psico-espacial, se pudo conocer que estas zonas no son muy atractivas a la imagen de la ciudad, que carecen de obras por parte los gobiernos de turno. En la entrevista, se pudo conocer existen familias que en inviernos pasados han perdido

su vivienda a causa de deslizamientos, y pese a estar considerados como beneficiarios en el reasentamiento, no se le ha entregado la ayuda ofrecida. Todo ello, impide la buena imagen de estos sectores que de una u otra manera forjan el desarrollo de la ciudad.

Discusión

Una vez realizada la investigación considerando ambas variables propuestas inicialmente, se puede realizar una discusión oportuna, haciendo una comparación optimista sobre otras investigaciones realizadas en sectores o ciudades cercanas a la ciudad de Portoviejo, por ello, se considera oportuno analizar los resultados expresados por del Caz y Sainz (2021) quienes realizaron una investigación similar en la ciudad de Manta, donde pudieron establecer que existen sectores vulnerables que no pueden desarrollarse bajo un modelo sostenible; no obstante, la ciudad presenta complejos conjuntos habitacionales elaborados de forma segura para sus habitantes, lo que hace que esta ciudad esté organizada territorialmente y puedan mantener un control de su crecimiento. Lo que ciertamente no sucede en la ciudad de Portoviejo, donde las personas se organizan individualmente si las medidas de seguridad indispensables para la seguridad habitacional.

Se concuerda con la investigación realizada por González (2023) donde pudieron establecer que el nivel de pobreza de las personas es uno de los principales factores que experimenta la ciudad de Guayaquil, puesto que presenta un alto índice de hogares vulnerables en diversas zonas consideradas en riesgo, donde habitan personas con servicios precarios, y sus miembros mantiene un limitado ingreso por familias. Es similar a lo ocurrido en Portoviejo, donde los limitados ingresos familiares, forjan sus viviendas en lugares poco adecuados para ellos y sus familias.

De igual forma se concuerda con el trabajo presentado por Acosta (2022) realizado en la ciudad de Quito, estableciendo que el déficit habitacional es todavía muy grande, y mucho más si la cabeza de hogar es femenina,

puesto que los recursos son destinados al mantenimiento de la familia y educación, dejando de lado los implementos estructurales de sus propias viviendas, llegando a mantenerse en espacios poco acorde para el buen desarrollo familiar. Es lo que sucede en la ciudad de Portoviejo, donde las cabeceras familiares, sean hombre o mujeres, destinan sus recursos a otras necesidades ajenas a la construcción para el buen vivir de sus habitantes, considerando que con tener un lugar seguro donde pasar sus días, es suficiente para que su familia se mantenga unida y libre de gastos adicionales como arriendos.

Conclusiones

Indistintamente del grupo social-económico que tengan las personas que habitan la ciudad de Portoviejo, la vulnerabilidad de sus viviendas ante desastres naturales, se encuentra en un nivel alto. Estudios han demostrado que la falta de un análisis del suelo y tipo de materiales utilizados influye en gran medida en la estructura que se desea realizar y la durabilidad de esta. Las personas de la ciudad, en la actualidad son conscientes del alto riesgo que corren al construir sus viviendas en zonas inundables, con deslizamientos, con actividad sísmica, entre otras. Sin embargo, se aferran a su construcción o terreno, por lo que esta afectación les resulta un problema secundario ante la falta de una vivienda para ellos y sus familias.

Esto se puede adjudicar a la falta de preparación educativa que poseen estas personas, y de igual forma a la falta de comunicación por parte de las autoridades, que, al conocer sobre una nueva área de asentamiento habitacional, no realizan todas las pericias para evitar o controlar infraestructuras en espacios altamente peligrosos para el ser humano. La ejecución de planes habitacionales por parte de las autoridades es otro factor que presenta gran influencia en este aspecto, por cuanto a medida que la población crece, se requiere una nueva área segura donde la ciudad se pueda ir desarrollando paulatinamente.

El control constante por parte de la municipalidad, es un factor clave para reducir el riesgo de afectaciones a los ciudadanos, debido

a la vulnerabilidad de sus viviendas, y a la vez se podría coadyuvar al mejoramiento de las relaciones intrafamiliares en espacios seguros y acorde a sus necesidades básicas.

La investigación presentó diversos limitantes que ocasionaron un retraso para la elaboración u obtención de los mapas geográficos de los sectores vulnerables del cantón. No obstante, la realización de las entrevistas a las familias de los diversos sectores fue un factor que originó tanto limitaciones como información confiable para la elaboración y culminación de la investigación, especialmente para cumplir con el objetivo principal del estudio.

Referencias

- Acosta, M. (2022). *Mejorando vidas en Ecuador*. Ciudades Sostenibles. Desarrollo Urbano: <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/mejorando-vidas-en-ecuador-vivienda-social-inclusiva/>
- Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución del Ecuador*. Suplemento registro oficial 449 de 20-oct-2008.
- Ávalos, L. (2003). *Influencia de la habilidad interna de la vivienda en la calidad de vida familiar*. Repositorio Institucional. Universidad de México. UNAM. https://repositorio.unam.mx/contenidos/influencia-de-la-habilidad-interna-de-la-vivienda-en-la-calidad-de-vida-familiar-157192?c=1wxJe7&d=false&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0.
- Corral, V., Barrón, M., & Cuen, A. (2021). Habitabilidad de la vivienda, estrés y violencia familiar. *Revista Psyecology*, 357-369. vol 3 (14). https://www.researchgate.net/publication/233688725_Habitabilidad_de_la_vivienda_estres_y_violencia_familiar.
- Del Caz, R., & Sainz, J. (2021). *Modelo de ciudad y justificación de los emplazamientos seleccionados*. Universidad de Valladolid. <https://www5.uva.es/grupotierra/aecid/publicaciones/2013/7a.pdf>.

- Echeverría, M. (2021). Lo cotidiano en la vivienda popular de Quito. *EÍDOS*, 148-156. Vol 17.
- Echeverría, M. (2022). La intervención y la planificación de viviendas en la formalidad o la informalidad. *Revista de Arquitectura*, 72-83. vol 24(2).
- Echeverría, R. (2017). *Habitar ciudad: estado de arte en Medellín*. Repositorio digital. Universidad Nacional de Colombia. Centro de Estudios Hábitat Popular CEHAP. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/70028>.
- García, C., García, J., & García, P. (2023). Riesgo en salud y habitabilidad de viviendas en zonas de alta vulnerabilidad. *Revista de Salud Pública*, vol 22 (5). <https://www.scielosp.org/article/rsap/2020.v22n5/506-512/es/>.
- González, J., & Baldomero, L. (2018). Violencia intrafamiliar: Una mirada desde la adolescencia. *Revista Médica del Centro*, Vol 12(3). <https://revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/926>.
- González, A., & Waldron, J. (2016). Boundaries of Human Factors and Sustaunability in Architecture. *In Egronomics in Design*, 111-124. https://www.researchgate.net/publication/305769539_Boundaries_of_Human_Factors_and_Sustainability_in_Architecture.
- González, D. (2023). Experiencias del programa de viviendas hogar de Cristo en sectores vulnerables de la costa ecuatoriana. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicables*, 57-66. vol 6(2). <https://remca.umet.edu.ec>.
- Landázuri, A. (2004). Algunos factores físicos y psicológicos relacionados con la habitabilidad interna de la vivienda. *Revista de Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 89-113. vol 5. https://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol5_1y2/VOL_5_1y2_e.pdf.
- Mena, R. (2011). *Habitabilidad de la vivienda de interés prioritario en reasentamientos poblacionales: una mirada desde la cultura en el proyecto mirador de Calasanz*. Repositorio Institucional. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7353>.
- Moreno, C. (2002). *Relaciones entre vivienda, ambiente y hábitat*. Repositorio digital. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7003>.
- Olvea, J. (2018). *Relación entre condiciones de hacinamiento del hogar y niveles de agresividad en niños y adolescentes de una ONG en la ciudad de Cajamarca*. Repositorio Digital. Universidad Privada del Norte. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/13957?show=full>.
- Pi Osoria, A., & Cobian, A. (2009). Componentes de la función afectiva familiar: una nueva visión de sus dimensiones e interrelaciones. *MEDISAN*, Vol 3(6). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192009000600016&script=sci_abstract.
- Portoviejo, M. d. (2018). *Plan de Gestión de Riesgo del Cantón Portoviejo*. Municipio de Portoviejo. Plan de Integral de Riesgo. Departamento de Catastro .
- Quispe, R. (2020). Los derechos humanos en el Sistema Interamericano. *Dialnet*, 201-203. vol. 14 (2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7956679>.
- Salgado, T. (2020). *Medellin Cómo vamos*. <https://www.medellincomovamos.org/sectores/vivienda-y-servicios-publicos>
- Secretaría de Gestión de Riesgo. (2021). *Minicipio de Portoviejo coordinan acciones para atender viviendas vulnerables*. <https://www.gestionderiesgos.gob.ec/secretaria-de-riesgos-y-municipio-de-portoviejo-coordinan-acciones-para-atender-viviendas-vulnerables/>
- UNESCO. (2021). *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*. <http://portal.unesco.org/es/ev.php>

URL_ID=13179&URL_DO=DO_
TOPIC&URL_SECTION=201.html

Valdivia, M., & Valiente, M. (2019).

PRincipales factores de riesgo que intervienen en la salubridad de las viviendas de la población de Chilpinilla.

Repositorio digital. Universidad Católica de Santa María. <https://repositorio.ucsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12920/8872/60.1436.EN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.